

La importancia social de la información*

Ileana R. Alfonso Sánchez¹

Información es una noción difícil de definir, ha adquirido diferentes connotaciones a lo largo de la existencia del hombre y en relación con las culturas por las que este ha transitado. La información ha florecido, su fuerza ha crecido a través de la historia.

Existen algunos autores contemporáneos que la consideran como el conocimiento que se descubre mediante la observación, la reflexión de manera fortuita o mediante un esfuerzo de estudio o de investigación;¹ otros, como cierto conocimiento, la totalidad de ciertos datos y hechos conocidos.²

En un sentido amplio, filosófico, la información puede definirse como el contenido de la relación entre objetos materiales en interacción, la que se manifiesta en un cambio de estado de esos objetos. Se sabe que los objetos materiales pueden dividirse en orgánicos, inorgánicos y pensantes (humanos), *Mikhailov*, *Chernyi* y *Giljarevskij* distinguen tres clases de información: elemental, biológica, y lógica (semántica). La información lógica es propia sólo de la sociedad humana, su contenido son ideas e imágenes, la semántica, se transmite por medio de la palabra hablada y escrita.³

Ahora bien, si algo es cierto es que en todas las épocas la información ha ocupado un lugar predominante hasta llegar a ser vital en nuestros días para la actividad del hombre. El uso y la generación de información han crecido a gran ritmo, debido al aumento significativo de las instituciones dedicadas a la investigación, al desarrollo de nuevos horizontes tecnológicos, que no sólo abarcan la tierra sino también otros espacios.

Al proceso de transmisión de la información se denomina comunicación. Otra forma de clasificar la información es como estratégica, científica y técnica.¹ La primera es necesaria para dirigir asuntos militares, para garantizar la seguridad y el bienestar de los estados. En la obtención de esta información se invierten inimaginables sumas de dinero en renglones como defensa, educación, salud y otros. Su búsqueda requiere de personas y organizaciones de la más variada índole, desde las simples hasta las más sofisticadas inteligencias; incluye a los investigadores, científicos y técnicos los cuales conscientes o no, son un factor decisivo en la búsqueda de información estratégica. El hallazgo de esta variedad de información ha conducido a programas de investigación en casi todas las áreas del conocimiento, la sociología y psicología; así como a la creación de equipos que permitan recabarla y organizarla, por ejemplo los satélites artificiales, que posibilitan la obtención de un cúmulo inmenso de información de forma rápida. De circulación restringida, casi toda se considera confidencial y en una gran parte secreta.¹

* Esta conferencia se presentó en el módulo Información Científico-Técnica que, como parte de la Maestría de Nutrición, se impartió en el Instituto de Nutrición e Higiene de los Alimentos desde el día 2 hasta el 6 de octubre del año 2000.

¹ Licenciada en Información Científico-Técnica y Bibliotecología.

La información científica, la relativa al conocimiento exacto y razonado de las cosas, los fenómenos y leyes de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento es la que se maneja con mayor frecuencia. Puede tener carácter formativo, manifiesto, por ejemplo, en los procesos educativos e informativos para la actualización. Por supuesto, que para mantenerla al día es decisivo una correcta difusión selectiva de la información masiva. Se dirige u orienta a un tema o áreas específicas del conocimiento. La difusión selectiva es la clave para la satisfacción de las necesidades relacionadas con este tipo de información.

Esta variedad abarca la información dirigida a la planificación y la toma de decisiones. Algunos la denominan información gerencial, consistente esta en estadísticas, datos económicos, socio-históricos y puntuales que permitan al ejecutivo tomar un camino específico sin equívocos o con un margen mínimo de error.

Desde el punto de vista de su difusión, es menos restringida en cuanto a las limitaciones para su disseminación, aunque no se pueden dejar de mencionar otras como las que plantea *Guevara F*,¹ por ejemplo, la de los países desarrollados respecto a los no desarrollados. Los primeros se reservan para sí el uso de determinadas bases de datos, así como también de cierto tipo de publicaciones, especialmente los informes.

La información técnica es aquella dirigida hacia la actividad industrial, como la relacionada con la selección de una tecnología, la operación de un equipo o la elaboración de un producto. Se encuentra en patentes, informes, manuales, etc. Respecto a su valor se considera directo, nunca es gratis, el usuario o cliente acepta como normal esta situación de mercadeo en este tipo de información.

Tanto la información científica como la técnica se consideran las más urgentes para los países subdesarrollados, en los cuales la preocupación es alcanzar un desarrollo adecuado que proporcione a la sociedad un cierto nivel de disfrute de progreso con justicia social.

La información científico-técnica, como información lógica, obtenida en el proceso del conocimiento que refleja las leyes del mundo objetivo, se emplea en la práctica histórico-social.³ Hace más de una década, *Deutsch K*, dijo: “la posesión y aplicación oportuna de información es un factor esencial en el progreso; es prerequisite indispensable para el desarrollo económico y social, así como un factor indispensable para el uso racional de recursos, de los avances científicos, tecnológicos, sociales y culturales. Es pues, un recurso vital para el avance del conocimiento” (Almada de Ascencio M. Las políticas de información en un mundo globalizado. Observaciones no publicadas).

Puede decirse entonces que, desde siempre, la información en tanto es vehículo de transmisión de conocimiento, ha constituido un factor esencial en el avance de la sociedad. El desarrollo en todas las disciplinas se caracteriza, entre otros factores, por una aceleración en la recopilación, almacenamiento, procesamiento y transmisión de información, lo que ha generado diversos efectos al constituir un elemento estratégico para el desarrollo integral de la sociedad. Se requiere, por tanto, de un personal capacitado y sensibilizado con la importancia del desarrollo de la información en la sociedad, no de un espectador en el escenario de un mundo en aras de la globalización, sino de un actor protagonista en la transformación de las políticas de información, surgidas en el seno de organismos internacionales, regionales y nacionales, gubernamentales y no gubernamentales, y en su aplicación para el beneficio del país, la región y su mejor inserción en las políticas globales.

La información es un ingrediente inseparable del desarrollo de la humanidad, entonces, ¿qué duda existe de que la humanidad se perfila hacia una sociedad de la información y una economía del desarrollo basado en el conocimiento?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Guevara M. La información. Cienc Inform 1995;25(4):240-1.
2. Philosophical dictionary. Moscow: MIR, 1963:172.
3. Mikhailov AI, Chernyi AI, Giljarevskij RS. Informatics new name for theory of scientific information. FID News Bull 1967;17(7):70-4.

Recibido: 17 de septiembre del 2001. Aprobado: 3 de octubre del 2001.

Lic. Ileana R. Alfonso Sánchez. INFOMED. Calle 27 No. 110 entre N y M. El Vedado, Plaza de la Revolución. Ciudad de La Habana, Cuba.

E.Mail: ileana@infomed.sld.cu